Rocío Larreta Zulategui

Guía del profesor LECTIONES LATINAE I

Editorial Universidad de Sevilla

LECTIONES LATINAE
GUÍA DEL PROFESOR:
PARS PRIMA (LECTIONES I-XII)

Rocío Larreta Zulategui

Lectiones Latinae
Guía del profesor: Pars prima (Lectiones I-XII)

Editorial Universidad de Sevilla

Sevilla 2018

Manuales Universitarios
PUBLICACIONES DE LA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

NÚM. 101 AÑO 2018

Comité Editorial:
José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)
Araceli López Serena
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo
Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: Escena escolar en un cruce de calles en Ostia. Ilustración de Arturo Redondo.

© EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2018
c/ Porvenir, 27 - Tlf. 954 487 447; 954 487 451 - Fax 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <http://www.editorial.us.es>

© ROCÍO LARRETA ZULATEGUI 2018

ISBN: 978-84-472-2809-6
DEPÓSITO LEGAL: SE 1565-2018

Impreso en papel ecológico
Impreso en España - *Printed in Spain*

IMPRIME: Dosgraphic, S.L.
dosgraphic@dosgraphic.es

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN 9

I.1. Objetivos 9
I.2. Cómo (no) utilizar este método 11

2. EL ESQUEMA DE UNA LECCIÓN 13

2.1. Las narraciones en latín 13
2.2. Los contenidos gramaticales 14
2.3. La lectura sobre un tema cultural, histórico o literario.. 15
2.4. Los ejercicios de gramática 16
2.5. El vocabulario y los ejercicios de vocabulario 16
2.6. Las ilustraciones 17
2.7. Otros ejercicios 18
2.8. El uso del diccionario 18

3. EL DESARROLLO DE UNA CLASE 19

4. REPARTO HORARIO DE LAS LECCIONES 21

5. CONTENIDOS 25

5.1. Contenido de las narraciones 25
5.2. Contenidos gramaticales 27
5.3. Contenidos pormenorizados de cada lección 29

1. INTRODUCCIÓN

I.1. OBJETIVOS

En primer lugar, me gustaría expresar lo que sería una cuestión cardinal en la actual enseñanza del latín en los Institutos: la idea de que el latín ha de ser una asignatura generalista, es decir, que ha de ampliarse a un número mayor de alumnos (inclusive a los alumnos de ciencias) y ha de impartirse con un número mayor de horas (por ejemplo, 4 horas en 4º de ESO); esta idea puede parecer hoy en día a primera vista casi descabellada, pero si consideramos el latín como base de nuestra lengua, una asignatura amplia, que abandone la idea elitista de *rara avis* y que establezca diversos aspectos y niveles de aprendizaje, cubriría las lagunas de vocabulario y de comprensión en la lectura de cualquier texto de la que adolecen muchos alumnos. El latín ofrece a los alumnos la posibilidad de bucear en los orígenes de su lengua y de las lenguas extranjeras afines no de una manera teórica, sino en su propia practicidad. El latín, pues, debe presentarse a los alumnos como una asignatura fuertemente ligada a su propia expresión. ¿Cuántos "refuerzos de Lengua" quedarían reforzados con este conocimiento?

El método aquí presentado ofrece varios niveles y posibilidades: el aprendizaje de la lengua se aborda a través de la lectura de narraciones en latín; la lectura es el eje del aprendizaje. A través de estas narraciones, y como instrumento para comprender los textos, van presentándose los contenidos gramaticales y el vocabulario. Las narraciones propuestas a lo largo de las doce lecciones están inspiradas en textos de autores latinos o extraídas directamente de ellos con la finalidad de mostrar la cultura romana, que históricamente se

ha considerado como el inicio o base de nuestra propia cultura (mediterránea). Desde ese punto de vista, la asignatura tiene una transversalidad muy amplia, que permite abarcar temas históricos, filosóficos, literarios, culturales, además de los puramente lingüísticos. Un motivo más para la inclusión de la asignatura en diferentes cursos.

A lo largo de las historias que se van desarrollando, se muestran las costumbres y la forma de vida de los antiguos romanos, el espacio geográfico de su imperio, las relaciones comerciales entre las provincias y la Urbe, los acontecimientos deportivos, la mitología, el arte y su literatura.

Este método, que durante más de diez años he ido elaborando, es deudor de dos excelentes métodos con los que me inicié en la enseñanza del latín: el método de Hans Øerberg, *Lingua Latina per se Illustrata*, que empecé a impartir en el año 1980, y el *Curso de Latín de Cambridge*, que impartí durante varios años, desde el año 1986 hasta 1994, conjuntamente con un grupo de compañeros de diversos institutos reunidos en torno al Seminario Permanente *A la búsqueda de un método racional de la enseñanza del latín*.

Ambos métodos se rigen por una idea básica esencial, que es aunar la enseñanza de la morfología y la sintaxis en un aprendizaje integrado, llevado a cabo, como antes hemos mencionado, a través de narraciones que tienen un sentido y continuidad, siendo el texto el principal protagonista en la enseñanza.

A esta idea básica este método pretende añadir algo más, a saber, que los contenidos gramaticales y el vocabulario se adecúen al ritmo de aprendizaje de un alumno cuya lengua derive del latín, como puede ser el castellano, y que las historias narradas sean suficientemente cercanas y atractivas para la edad de los alumnos que generalmente estudian latín en nuestro país. Además se ha procurado que, recreando situaciones y personajes de los textos clásicos, el alumno vaya adquiriendo referencias clave para el conocimiento del mundo antiguo, introduciendo en las lecturas elementos mitológicos, de modo que el alumno pueda familiarizarse con un aspecto de la cultura antigua esencial para, posteriormente, poder entender las alusiones que se encuentran en los textos originales. También se ha pretendido que el contexto geográfico y cultural en el que trascurren las historias les resulte próximo, siendo los protagonistas de la historia una familia

gaditana dedicada al comercio de aceite y *garum* que emprende un viaje a través del Mediterráneo hasta llegar a Ostia, en cuyo puerto y ciudad entrarán en contacto con un mundo, en plena época de Trajano, en su total expansión.

I.2. CÓMO (NO) UTILIZAR ESTE MÉTODO[1]

Las narraciones que presenta cada lección de este libro transmiten una historia y, por lo tanto, el objetivo principal es que los alumnos la lean y la comprendan, se fijen en los detalles, se interesen por los lugares en los que sucede y conozcan a los personajes. Por ello, el profesor las utilizará en este sentido. Pensamos que el alumno debe acostumbrarse desde el principio a considerar el texto narrativo como lo que es, el vehículo de una historia y, por ello, el principal interés del alumno debe ser comprender el pasaje, recordar la historia que cuenta y, cuando sea oportuno, interpretar el comportamiento de tal o cual personaje o el sentido de un pensamiento.

Muchas veces el profesor tiende a utilizar un texto para ofrecer explicaciones sintácticas o llamar la atención del alumno en algún detalle morfológico; creemos que en el momento de la lectura de las narraciones, esto debe quedar en un segundo plano o, mejor aún, no aparecer. Para estudiar las cuestiones morfológicas o sintácticas está la sección de gramática correspondiente (muchas veces se pide volver a una narración desde este punto de vista) y los ejercicios que repasan durante varias lecciones las nociones morfosintácticas aprendidas. Los ejercicios planteados en cada lección están tomados de las narraciones, por lo que es en el momento de la ejecución de estos ejercicios cuando el profesor puede centrarse en estas cuestiones detenidamente. Sin embargo, cuando se está leyendo la historia, la comprensión de la narración debe ser la finalidad primordial.

1. Como puede observarse, el título de este epígrafe está inspirado en el del artículo de L. Miraglia, *Cómo (no) se enseña latín*, con el que coincidimos en sus planteamientos generales y al que remitimos al profesor interesado en conocer la experiencia de este profesor italiano con los métodos arriba mencionados, Øerberg y Cambridge. Puede leerse en <www.aalg.sitio.net>.

No conviene utilizar, pues, estas narraciones de una manera desordenada o truncada teniendo en cuenta tan solo un elemento gramatical determinado; cada una de ellas aporta algún detalle de interés a la historia que se narra e introduce o repite palabras y elementos gramaticales. En cada una de ellas se ha intentado la repetición constante tanto del vocabulario como de las estructuras sintácticas: cuando se ha estudiado un elemento gramatical, tanto las lecturas como los ejercicios posteriores lo vuelven a recoger, de manera que la repetición continua ayuda a su afianzamiento. Es por ello que insistimos en que estas lecciones se consideren como lo que son, una metodología que dirige al alumno de manera entretenida y segura en la lectura de textos en latín y lo prepara para abordar textos propiamente latinos.

A continuación presentamos un esquema de la organización de cada una de las lecciones. Más adelante se dará una explicación exhaustiva de cada una de ellas que sirva de guía al profesor en el comentario de los textos, ilustraciones y lecturas en castellano, informando sobre las fuentes latinas consultadas o que han servido de inspiración para tal o cual lectura, o sobre las fotos y dibujos que sirven de apoyo e ilustración tanto a las narraciones latinas como a las lecturas en castellano.

Además, para facilitar el trabajo de clase cuando se desee hacer uso de medios digitales en el aula, puede visitarse la página web abajo indicada, en la que se irán incorporando enlaces a imágenes contenidas en el libro del alumno para su visualización en color, enlaces donde poder ampliar información o con los que diseñar actividades de clase para los alumnos, así como ejercicios interactivos.

www.lectioneslatinae.com

2. EL ESQUEMA DE UNA LECCIÓN

lectio non cruda sed multa iteratione mollita…memoriae tradatur.
(Quintiliano, Inst., 10.1.19)

Según el diccionario de latín de Oxford, la palabra "*lectio*" se refiere tanto a una lección que aprender como, en su acepción más usada, a una lectura en voz alta. Las doce ***"lectiones"*** de las que consta esta primera parte constan a su vez de cuatro o cinco narraciones para ser leídas en voz alta, las cuales, enlazadas entre sí, van conformando una historia con sus personajes propios.

2.1. LAS NARRACIONES EN LATÍN

Como acabamos de indicar, cada ***"lectio"*** se compone de **4 o 5 lecturas en latín,** algunas de las cuales, como se detallará más adelante, son para leer y entender la historia y otras para realizar traducciones escritas. En general se aconseja que no se haga la traducción escrita, excepto en aquellas narraciones o pasajes que se indican en la guía. Muchos profesores prefieren que los alumnos traduzcan todas las narraciones y las escriban. Sin embargo, he observado que los alumnos tienden con frecuencia a escribir las traducciones mecánicamente sin ni siquiera entender lo que está pasando ni quién era tal o cual personaje; incluso muchos confían en su cuaderno mucho más que en su memoria, por lo que a veces alumnos que tienen todas las traducciones escritas desconocen muchos detalles de la historia.

Para abordar una lectura de la cual no se va a realizar una traducción escrita, es fundamental que el profesor lea el texto, en primer lugar, en voz alta, con la entonación, las pausas y el énfasis necesarios para facilitar su comprensión. En segundo lugar, se dejará un tiempo para que el alumno pueda leer individualmente el texto con la ayuda del vocabulario. Por último, el profesor se asegurará de que el alumno ha comprendido todos los detalles, los ha puesto en relación con las narraciones anteriores, reconoce a los distintos personajes, etc., bien haciendo preguntas en castellano sobre el texto, bien pidiendo a algún alumno la traducción en voz alta de aquellos pasajes que el profesor considera de mayor dificultad. Una vez comprendida en su totalidad la narración, un alumno leerá de nuevo la lectura en voz alta con una entonación que denote la comprensión del texto.

Cuando se plantee la traducción escrita de una narración, el alumno deberá acostumbrarse a leer las unidades completas de significado, bien el texto completo, o al menos uno o dos párrafos, antes de comenzar a utilizar el vocabulario, ya que en muchas ocasiones el contexto ayudará a determinar el significado de las palabras y el sentido general del pasaje. Una vez comprendido el texto, el alumno procederá a realizar la traducción por escrito cuidando los aspectos claves propios de la traducción: expresión exacta del original latino buscando la precisión en la elección del vocabulario y correcto orden de palabras en castellano.

El vocabulario que acompaña a las historias será un instrumento y se pedirá al alumno que a medida que avance en la lectura de los textos el apoyo en el vocabulario sea menor.

Después de la lectura, se abordará el estudio del aspecto gramatical en cuestión en la sección de GRAMÁTICA y será el momento de volver a la lectura y escoger frases que expliciten el contenido gramatical estudiado. Al final de la lección los ejercicios reforzarán este primer estudio.

2.2. LOS CONTENIDOS GRAMATICALES

Los contenidos gramaticales se introducen inicialmente en una lectura y tras esta se explican en la **Gramática.** Generalmente en cada lección vienen explicados 2 o 3 elementos gramaticales fundamentales

para la comprensión de los textos posteriores, que se seguirán repitiendo en los ejercicios de las lecciones siguientes. La repetición aquí es el criterio básico que se ha seguido: en todas las lecciones se recoge la gramática estudiada en lecciones anteriores y se repasa en los ejercicios.

La comprensión del funcionamiento de los casos en los textos es el objetivo fundamental de este primer curso y un continuo ejercicio es esencial para la comprensión de las nuevas estructuras latinas. Es necesario mucho trabajo de repetición en la lectura de textos para que los esquemas sintácticos y el concepto de declinación sean manejados y comprendidos con desenvoltura.

Pensamos que, aunque en absoluto hay que prescindir del estudio de la gramática, como a veces se le achaca inmerecidamente a este tipo de metodología, no es necesario sobrecargar el aprendizaje de contenidos gramaticales: un método para aprender latín no es, creemos, una gramática latina; esta presenta exhaustivamente todos los contenidos gramaticales ordenados de acuerdo a las categorías gramaticales, no desde un punto de vista didáctico. Una metodología de aprendizaje intenta ordenar los contenidos con una lógica propia que permita al alumno ir aprendiendo a entender los textos latinos conjuntamente con su herramienta, la gramática. ¿Por qué, por ejemplo, estudiar el modo subjuntivo en un primer curso cuando lo lógico es estudiarlo en el segundo curso al mismo tiempo que la oración subordinada? Pensamos que el orden en que se estudian los contenidos gramaticales no debe perder de vista su sentido de instrumento para la comprensión de los textos.

2.3. LA LECTURA SOBRE UN TEMA CULTURAL, HISTÓRICO O LITERARIO

Por otra parte, en cada lección se aborda un tema cultural, histórico o literario en la **lectura en castellano**, que ayuda a crear un contexto y a suministrar más información a las historias contadas en latín. El profesor, con la ayuda de las imágenes, dará una explicación del contenido de estas lecturas que el alumno deberá luego estudiar. En algunas lecturas se sugieren preguntas de comprensión que el alumno deberá debatir con sus compañeros de clase en grupos pequeños y luego escribir las conclusiones individualmente en su cuaderno. El apoyo de la

imagen aquí es fundamental, así como la consulta de las páginas webs que se sugieren. Todos los detalles de la lectura deben atenderse, al igual que las imágenes, por lo que, después de su estudio, el profesor debe preguntar al alumno por detalles específicos, por ejemplo, qué ingredientes utilizaban los romanos en las comidas, cuáles son las partes de una casa o pedirles el comentario de alguna foto, texto o inscripción.

En casi todas ellas hay textos traducidos de autores latinos que tratan sobre el tema que se aborda; los alumnos deben leerlos y comentar las ideas que estos textos aportan al estudio del tema. El alumno debe comprender la importancia de las fuentes en el conocimiento del mundo antiguo tanto las literarias como las arqueológicas y epigráficas.

2.4. LOS EJERCICIOS DE GRAMÁTICA

Los ejercicios que están al final de cada lección pueden abordarse, bien después de la lectura de todas las historias latinas, es decir, al final de cada lección, bien, como se sugiere en la guía del profesor, en los momentos indicados para profundizar o repasar algún aspecto morfosintáctico determinado. En todas las lecciones los ejercicios trabajan tanto el contenido gramatical estudiado en esa lección como aspectos gramaticales de lecciones anteriores. Unos presentan un nivel de dificultad mayor que otros, presentando el mismo elemento gramatical de maneras diferentes: siempre hay que tener en consideración que no todos los alumnos llegan a alcanzar el mismo nivel. En cada lección se proponen ejercicios variados, unos, por ejemplo, los de repaso, pueden hacerse oralmente, otros, que abordan una cuestión nueva, por escrito. El profesor, dependiendo del nivel que imparta o los conocimientos de los que partan los alumnos, puede dar mayor importancia a uno u otro ejercicio, teniendo en cuenta que en muchas ocasiones los primeros ejercicios de cada lección son ejercicios de repaso y de más fácil ejecución.

2.5. EL VOCABULARIO Y LOS EJERCICIOS DE VOCABULARIO

Finalmente, se propone una sección de ***vocabula memoranda*** **y ejercicios** para ayudar a memorizar el vocabulario. Uno de los objetivos

de estos ejercicios es que el alumno amplíe su propio vocabulario y aprenda a manejar las palabras en su configuración semántica, atendiendo a las relaciones entre vocablos, deduciendo significados, comprendiendo la composición de las palabras. Es un tema amplio y, como se dijo al principio, necesario para que el alumno ahonde en su propia expresión.

Más que el alumno aprenda de memoria una lista de palabras, se pretende que aprenda a relacionar palabras latinas con las de su propia lengua y de ahí deduzca los significados. Para ello se proponen diferentes tipos de ejercicios: los ejercicios en los que se pide relacionar palabras latinas y castellanas en dos columnas pretenden principalmente acostumbrarlo a deducir los significados castellanos de palabras latinas y así ayudar al estudio del vocabulario. La misma finalidad tienen los ejercicios de etimología en los que el alumno debe localizar palabras castellanas a partir de raíces latinas. También en las últimas lecciones se proponen ejercicios de composición de sustantivos y adjetivos con determinados sufijos (tanto latinos como castellanos), así como ejercicios de preverbios que tanto desarrollo tienen en la composición del verbo latino y cuyo aprendizaje debe hacerse desde los inicios dada su complejidad.

2.6. LAS ILUSTRACIONES

Desde la primera lección se propicia el interés del estudio de las fuentes tanto literarias como epigráficas para el conocimiento del mundo antiguo. Para ello, en todas las lecciones se ofrecen además de textos originales, ilustraciones de inscripciones, mosaicos, pinturas murales, retratos y estatuas. Hemos procurado numerosas imágenes de diferentes museos que ilustran los temas con profundidad y detalle; en este sentido tanto el MET, el Rijksmuseum como el Museo Getty ofrecen infinidad de imágenes de las que hemos hecho una selección. También hemos buscado ilustraciones en los autores del siglo XIX, como las de Roux Ainé, que por medio de grabados reprodujo la iconografía pompeyana, o los dibujos que ilustraban los diccionarios con gran precisión, como el *Harper's Dictionary*. Son muy novedosas y exactas las ilustraciones a vista de pájaro de *Gades* y *Ostia* (figs. 1.1 y 3.1) del ilustrador Arturo Redondo, así como la preciosa recreación de las calles de Ostia con su ajetreo urbano (fig. 5.1). Por otra

parte, la autora ha bosquejado algunas escenas que sirvan de acicate a aquellos alumnos que sean capaces de ilustrar alguna escena. Hay que acostumbrar al alumno, pues, a que considere estas ilustraciones fuentes de información, invitándole a hacer de ellas descripciones detalladas. Hoy en día la industria editorial ha creado unos libros de texto plagados de imágenes y colores que la mayoría de las veces no tienen relación con los contenidos estudiados, por lo que muchas veces se pasan por alto considerándolas un mero adorno.

2.7. OTROS EJERCICIOS

Por último, en algunas lecciones hay ejercicios de diferente naturaleza para que el alumno los realice en grupo o en parejas, como leer un texto y completar un mapa, interpretar un mosaico (lecciones I, III y VIII), leer y comentar una receta de cocina (IV), una inscripción (VI, VII) o contestar a unas preguntas después de leer una serie de textos (II, VIII, IX).

Al final del libro hay un resumen gramatical con ejemplos extraídos de los textos estudiados, un índice de ejercicios por temas y un vocabulario general de apoyo.

2.8. EL USO DEL DICCIONARIO

Por otra parte, en algunas secciones gramaticales (GR. I, 2, §5/ IV, 1, §5/ VII, 1, §5/ XI, 2, §3/ XII, 1, §4 y XII, 3, §4) se han introducido unos parágrafos sobre el uso del diccionario, al igual que en algunos ejercicios (p. ej., IV, 4 y 5/ VII, 4/ VIII, 4 y 7). Es importante que el manejo del diccionario o, en su defecto, del vocabulario general se utilice desde el principio como instrumento de información morfológica, de esta manera los alumnos podrán llegar a valorar toda la información que ofrece el diccionario además de la exclusivamente semántica.

3. EL DESARROLLO DE UNA CLASE

Generalmente, las clases son de 60 o 55 minutos; sugerimos que el profesor la divida en tres tramos de unos veinte minutos cada una o al menos en dos. Los alumnos tienden a distraer su atención cuando un tema dura mucho tiempo; los veinte minutos dedicados a cada una de las cuestiones, el alumno tiene que estar atento por si se le pide su intervención.

Los primeros veinte minutos pueden estar dedicados a la lectura en voz alta de una de las historias narradas en latín. A no ser que haya un alumno que lea con énfasis y entonación marcada, esta lectura la puede hacer el profesor. Muchos alumnos en esta primera lectura comprenden gran parte del texto, otros necesitan después de esta lectura un tiempo para examinar por ellos mismos el texto con ayuda del vocabulario. A continuación el profesor hará preguntas sobre el texto leído para comprobar que todos los alumnos han comprendido su sentido. Es ahora cuando algún alumno puede volver a leer el texto exigiéndosele entonación y comprensión del texto mientras lee. La práctica de la lectura en voz alta es esencial para la asimilación de las estructuras sintácticas nuevas.

Otras veces, el alumno puede preparar un texto en su casa y la clase puede comenzar directamente con la lectura en voz alta por parte del profesor e inmediatamente las preguntas. En otras clases, cuando se vayan explicando los temas de gramática, se podrá dedicar este primer tiempo de clase a corregir los ejercicios hechos por los alumnos en su casa y a volver a explicar, si es necesario, lo que no se haya comprendido.

El segundo tramo de la clase puede estar dedicado, bien al estudio de la gramática, bien al comentario de las ilustraciones por parte del profesor. El profesor puede abordar el estudio de los elementos gramaticales explicándolos en la pizarra con ejemplos de las lecturas leídas o bien leyendo en voz alta los epígrafes gramaticales de la sección y comentándolos, pues esto ayudará al alumno a la hora de su estudio individual.

Los temas de las lecciones pueden ser comentados en clase por el profesor con ayuda de las ilustraciones; no es necesario leer el tema en clase, pues, generalmente, los alumnos ante una lectura larga no mantienen el nivel adecuado de atención. La guía del profesor aporta datos sobre las cuestiones tratadas en cada lectura para que sirvan de apoyo al profesor, al igual que información sobre las páginas webs que se pueden consultar.

Por último, el tramo final de la clase puede dedicarse unas veces al trabajo individual, otras al trabajo en grupo. Si se ha explicado algún punto gramatical, el alumno puede ejercitarse haciendo un trabajo gramatical planteado por el profesor sobre las lecturas leídas o bien hacer alguno de los ejercicios propuestos al final de cada lección. Estos ejercicios deben hacerse individualmente y por escrito.

Otro tipo de ejercicios pueden hacerse en grupos como, por ejemplo, los señalados en el apartado 2.7: **otros ejercicios**.

4. REPARTO HORARIO DE LAS LECCIONES

Dependiendo del nivel en el que impartamos este método de latín, repartiremos las lecciones de una u otra manera. Generalmente, en un curso de iniciación de la asignatura con cuatro horas semanales de latín, se pueden estudiar las diez primeras lecciones o, si el ritmo o el nivel de la clase lo permite (un nivel alto de Bachillerato o universitario), incluso las doce primeras, teniendo en cuenta que las dos últimas (la XI y XII) conviene impartirlas juntas, pues están relacionadas entre sí. Si estas no pudieran impartirse con tranquilidad y tiempo, sería conveniente dejarlas para el curso siguiente.

En un curso con tres horas semanales, como el curso de Latín de 4º de ESO, podrían impartirse las seis primeras lecciones; en estas seis primeras lecciones, las principales estructuras sintácticas están ya desarrolladas y se han visto todos los casos de las tres declinaciones. La historia tiene un sentido completo y los temas desarrollados se pueden profundizar con el apoyo de las lecturas en castellano, de las imágenes y de las páginas webs sugeridas. Si el ritmo de la clase lo permite, se pueden impartir las siete u ocho primeras lecciones, adelantando para el curso siguiente el aprendizaje del verbo mediante el estudio del tema de perfecto, el participio y la voz pasiva.

De todas formas, pensamos que lo mejor es impartir las clases con tiempo por delante y con tranquilidad, profundizando en los temas desarrollados con la ayuda de las lecturas en castellano y visitando las páginas webs que se sugieren.

En el cuadro que viene a continuación presentamos dos opciones que cada profesor podrá acomodar a su tiempo y nivel. Las lecciones que están entre paréntesis señalan que pueden impartirse en el siguiente bloque horario.

1ª opción (cuatro horas semanales)

1º Trimestre (10 semanas aproximadamente) Lectiones I, II, III y IV

Lectio I	2 semanas aproximadamente	
Lectio II	2 semanas	
Lectio III	2 semanas	*1º control (a mitad o final de noviembre)
(Lectio IV	3 semanas)	
Repaso	1 semana	*2º control fin de trimestre (diciembre)

2º Trimestre (11 semanas aproximadamente) Lectiones V, VI, VII, VIII

Lectio V	2 semanas	Aproximadamente
Lectio VI	3 semanas	*3º control (a mitad de febrero)
Lectio VII	3 semanas	
(Lectio VIII	3 semanas)	*4º control fin de trimestre (a final de marzo)

3º Trimestre (9 semanas aproximadamente) Lectiones IX, X y XI

Lectio IX	2 semanas	*5º control (a principios de mayo)
Lectio X	2 semanas	
(Lectio XI	2 semanas)	
(Lectio XII	3 semanas)	**6º control final (a mitad de junio)

2ª opción (tres horas semanales)

1º Trimestre (10 semanas aproximadamente) Lectiones I, II, III

Lectio I	3 semanas aproximadamente	
Lectio II	3 semanas	*1º control (a mitad o final de noviembre)
(Lectio III	3 semanas)	
Repaso	1 semana	*2º control fin de trimestre (diciembre)

2º Trimestre (11 semanas aproximadamente) Lectiones IV, V, VI

Lectio IV	3 semanas aproximadamente	
(Lectio V	4 semanas)	*3º control (a final de febrero)
(Lectio VI	4 semanas)	*4º control fin de trimestre (a final de marzo)

3º Trimestre (9 semanas aproximadamente) Lectiones VII, VIII

(Lectio VII	4 semanas)	
(Lectio VIII	4 semanas)	*5º control (a principios de mayo)
Ejercicios de Repaso		**6º control final (a mitad de junio)

Por último, si algún profesor quiere, por la razón que sea, avanzar más rápidamente puede omitir alguna de las lecturas y ejercicios que enumeramos a continuación, sin que por ello se resienta el hilo general de la historia:

- Lectio secunda: otra leyenda mitológica: Cyclopes.
- Lectio tertia: Ejercicio 11: los doce trabajos de Hércules.
- Lectio quarta: dulcia domestica.
- Lectio quinta: in foro mercatorum.
- Lectio sexta: de disciplina.
- Lectio septima: ejercicio 7: la inscripción del auriga Diocles.
- Lectio octava: Trimalchio.
- Lectio nona: arbores in deorum tutela.